

## Llega lo nuevo

Un estratega de las guerras europeas dice: “Cuando lo viejo no ha desaparecido del todo y lo nuevo no aparece todavía, es porque llegan los monstruos”. Ese paso entre lo viejo y lo nuevo, lo describe Isaías como la capacidad de percepción que tiene el ser humano de descubrir la novedad: “¿No lo notan?, lo nuevo está dentro de ustedes”. Eso es precisamente Adviento, la irrupción de lo nuevo en nuestras vidas.

Adviento es una puerta que se abre y mil ventanas que dejan pasar la luz. Más tarde dirá Jesús en su Evangelio: “Yo soy la puerta”. Somos seres de costumbres, de hábitos, de rituales repetitivos y liturgias de la monotonía. Por instinto, le tenemos miedo a todo cambio, a todo lo que pueda direccionar nuestras vidas por la autopista de la novedad, de la creatividad con rumbo incierto o demasiado atrevido.

Crear significa crear. Por eso es tan difícil. Creemos en la medida de nuestra mediocridad y con frutos de poca sustancia, de poca enjundia. Nuestra fe se nos derrumba fácilmente porque son débiles sus cimientos, porque sus raíces no pasan del subsuelo de nuestra miopía. El cristiano medio es aquel cuya fe no soporta la mínima borrasca, el mas leve oleaje. Buscamos gentes que crean más allá de sus límites.

El Adviento llega como aire fresco donde se ventila el alma y el corazón se llena de oxígeno nuevo. Cristo es nuestra novedad y novedad que no falla. Toca a nuestra puerta y pide no más que se la abramos, que lo dejemos entrar, que le permitamos abrir los tesoros de su corazón y compartirlos con nosotros. Quiere cambiar nuestra existencia y darle dirección, sentido y plenitud. ¡Bienvenido Adviento que llegas con tu luz y tu verdad!

Cochabamba 27.11.22

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com